

Vivimos en una ciudad donde el número de vehículos por kilómetro cuadrado es de los más altos del mundo, donde todo es casco urbano, excepto la carretera de circunvalación que se planificó con una finalidad ajena a la circulación de vehículos. Por ello, cualquier innovación en la circulación o ejecución de obra pública o privada debe ser objeto de estudio, valoración detenida y, sobre todo, de coordinación con los responsables del tráfico en la ciudad.

Claro que una cosa es cómo debe ser y otra cómo es. Veámoslo. Existen tajos de obras que se están ejecutando en la ciudad que me dan miedo y otros que me dan pánico. Todas son obras públicas y coinciden en el espacio (Melilla) y en el tiempo (hoy).

Pánico me dan las obras de mejora del saneamiento de la ciudad, por lo que toca, cómo lo toca y, sobre todo, al ritmo que lo tocan. Unas obras que levantan aceras, calzadas, se meten en el subsuelo e inutiliza suelo y vuelo no pueden ser tan lentas. En estas obras, más importante que el precio es un buen programa de trabajo, unos plazos razonablemente breves de ejecución y unas san-

Carreteras cortadas

Francisco Narváez

ciones altas para los casos de incumplimiento. Ahora bien, si el lento caminar de las obras en la explanada de San Lorenzo son una molestia menor, en la carretera Hidun, con el desvío del tráfico hacia la calle Sor Alegría, circular se convierte en una odisea urbana, que alcanza caracteres mortíferos con el doble aparcamiento en esta última. ¡Dios, que alguien haga algo o se va a rodar un día en Melilla la segunda parte de "Un día de Furia II".

Otra obra que compite en lentitud con la anterior es la que se está ejecutando en la carretera que une los Altos del Real con el barrio Chino. Como diría René Lavand ¡No se puede hacer más lento! ¿O sí? ¡Pues claro que sí! Éramos pocos y parió la abuela. A esta obra se ha unido la

que comunica el aeropuerto con la carretera de circunvalación y las dos con los atascos que produce la entrada a la frontera de Beni Enzar, de modo que hay unas hora al día en la cual la carretera de circunvalación se vuelve absolutamente inútil y se convierte en una ratonera que sólo tenía salida por la carretera de Farhana, hasta hace unos días en que se abrió un nuevo escape por el túnel de la Purísima.

Todo el tráfico debe discurrir por el interior de la ciudad, con colas imposibles, pérdida de tiempo y una impaciencia a flor de piel, con esa sensación de que no existe una mínima planificación entre los poderes públicos que ejecutan obras en la ciudad, que no existe el menor estudio del impacto de las obras en el tráfico urbano, que no se consultan estas cuestiones con la Policía Municipal y que todo se confía a la paciencia de los ciudadanos.

Es necesario planificar las obras, minimizar los inconvenientes, garantizar los plazos y buscar alternativas serias a los desvíos circulatorios. Se acercan las fiestas y todo el mundo sale a la calle. Si seguimos por este camino va a costar bastante deseárselo feliz navidad a nadie.

Tierra y fuego

Antonio Jesús Martín y Juan Durán, orientados por sus gustos personales y siendo conscientes de la posibilidad que existía en Melilla para el comercio de decoración y bisutería de tipo étnico, decidieron abrir "Tierra y fuego" hace ya cuatro años en el local 1 de la calle Carlos V número 21.

Esta tienda étnica supuso entonces, y todavía hoy, una innovación en la ciudad sobre todo por la gran variedad de género, con artículos procedentes de Bali, Indonesia, India, Japón, ... que le confieren un especial colorido e influyen en que el local sea bastante acogedor para el visitante.

"Tierra y fuego" no es una franquicia, los productos que se ofertan son el resultado de las compras que realizan sus propietarios por los diferentes distribuidores y ferias del sector, lo que influye en que el precio de venta sea menor ya que no está sujeto a los criterios generales que rigen a las franquicias.



Es increíble la gran gama de productos, procedentes de todo el mundo, que se ofrecen a los clientes:



- Variedad de incienso (japonés e indio), esencias, quemadores, velas...
- Máscaras, figuras de madera o de pan de oro, espejos, lámparas, cojines, tapices, cubre sofás, cuadros, porta velas (de madera, cristal)...
- Cuadernos y agendas de Irlanda, álbumes de fotos indios...
- Bolsos, cinturones, carteras, monederos, bufandas...
- Bisutería (anillos, pulseras, collares,...) para jóvenes de ambos sexos...
- Los preparados de "la antigua botica" (sal, aceite, gel, jabón...)



Todo lo que un@ desea para regalar o llevar encima

Oferta especial para Navidades con precios asequibles. En horario de 10 a 14:30 horas y de 17:00 a 21:30 horas
c/ Carlos V nº 21 Local 1

Tlf.: 952 67 66 14